

F.5. El año de las ciencias sociales y humanas

Isidro F. Aguillo

25 enero 2012

Aguillo, Isidro F. "El año de las ciencias sociales y humanas".
Anuario ThinkEPI, 2012, v. 6, pp. 135-139.



Resumen: La documentación en España se debate entre una postura académica que pretende integrarla entre las disciplinas humanísticas y el avance tecnológico que obliga a los profesionales a una formación continuada en las áreas tecnológicas. La desafortunada defensa de un tratamiento específico y diferencial de las ciencias sociales y humanas en los procesos de evaluación no puede sino perjudicar a largo plazo a la documentación si no se toman medidas muy rigurosas. Destacaremos entre dichas medidas la búsqueda de la excelencia, castigando el fraude y el plagio científico, y defendiendo no sólo la publicación sino también la lectura en inglés. Los cambios de mentalidad deben acelerarse, especialmente mediante un apoyo más firme de las iniciativas de acceso abierto y la adopción de nuevos estándares como, por ejemplo, las estrategias del nuevo *Book citation index*. Entre las tareas, habría que reforzar un perfil profesional más cercano a la generación de contenidos que a su mero etiquetado, asumiendo especialmente el control de estadísticas e indicadores de uso y consumo.

Palabras clave: Documentación, Perfil profesional, Tratamiento diferencial, Humanidades, Procesos de evaluación, Excelencia científica, Acceso abierto, Fraude, Plagio.

Title: The year of social sciences and humanities

Abstract: Library & Information science in Spain is currently facing serious problems because the divorce between the academic and the professional approach, being the first closer to the integration in the humanities and social sciences and the second with a more technological profile. The unfortunate proposal for a specific and differential treatment of the social sciences and humanities in the evaluation processes is going to penalize severely to our discipline and urgent and serious measures should be taken for avoiding a catastrophic situation. These measures include, among others, the pursuit of excellence, punishing the scientific fraud and plagiarism, and defending not only the publication but also the reading in English. An even stronger support of open access initiatives is a sound objective, including the adoption of new standards, such as for example the not well-known yet strategies of the new *Book citation index*. Today the professional profile should be more involved in the generation of content than in its mere labeling, especially taking control of the usage statistics and indicators.

Keywords: Library & Information Science, Professional profile, Differential treatment, Humanities, Scientific excellence, Evaluation processes, Open access, Fraud, Plagiarism.

1. Introducción

En varias ocasiones he asistido a presentaciones o leído balances de los principales acontecimientos ocurridos recientemente, algo habitual cuando un año natural está próximo a terminar. El orador o redactor se esfuerza por recopilar de fuentes diversas lo que a su juicio merece un comentario, pocas veces crítico y en la mayoría de los casos meramente enumerativo. No es raro que tal autor cite el éxito de *Amazon* y su *Kindle*, fruto de la visión empresarial de **Jeff Bezos**, o nos obsequie con un repaso de la carrera del fallecido **Steve Jobs** y sus continuadas innovaciones *iSomething*. Su experiencia personal con esta gente

o con los desarrollos comentados es escasa o nula, siempre de segunda mano y lamentablemente termina ofreciendo muy poco valor añadido.

Al contrario de lo comentado, este *ThinkEPI* tiene un perfil claramente personal, de alguien que a lo sumo se encontró una vez en un congreso con **Tim Berners-Lee**, aunque no cruzara palabra con él. Se trata de presentar experiencias individuales, posiblemente sesgadas, ya que son fruto de un trabajo en áreas concretas (cuantitativas) de la disciplina, y opiniones personales fruto del uso continuado u ocasional de algunas de las tecnologías emergentes o ya consolidadas. Más importante: me niego a ser un simple relator, y deseo exponer con rigurosidad, y cierta dureza,

mi opinión constructiva (insisto, personal, nunca institucional) sobre algunos aspectos y desarrollos que estimo desafortunados o incluso dañinos para nuestra profesión.

2. La universidad está desconectada de la profesión

Nuestra disciplina, de difícil definición, lastrada quizá por tópicos populares que aún se perpetúan tanto en los medios como a la hora de establecer prioridades de gasto en épocas de crisis económica, sigue buscando su hueco en la sociedad actual. Las esperanzas depositadas en el esfuerzo desarrollado desde la academia para promover un encaje más adecuado en el mercado laboral han sido ampliamente defraudadas. No podía ser de otro modo cuando se ha renegado del estatus tecnológico de las ciencias de la información, correctísima terminología usurpada por terceros, y se debate si incluir nuestros estudios entre los de ciencias sociales o incluso, tamaño barbaridad, entre las humanidades.

Aceptar advenedizos de otras áreas buscando plaza funcionarial en nuestros claustros tiene esas consecuencias. La victoria será sin embargo pírrica, pues la tibetización universitaria que aísla la disciplina de los avances tecnológicos, de las innovaciones empresariales o de las exigencias de los empleadores no ha sido asumida (¡por razones obvias!) por la profesión en ejercicio, que cada día se muestra más dinámica y abierta. Sirva como ejemplo la diferencia entre los programas docentes en la mayoría de las universidades y los títulos y contenidos de los artículos de *El profesional de la información* o del *Anuario ThinkEPI*.

3. Investigación menos exigente

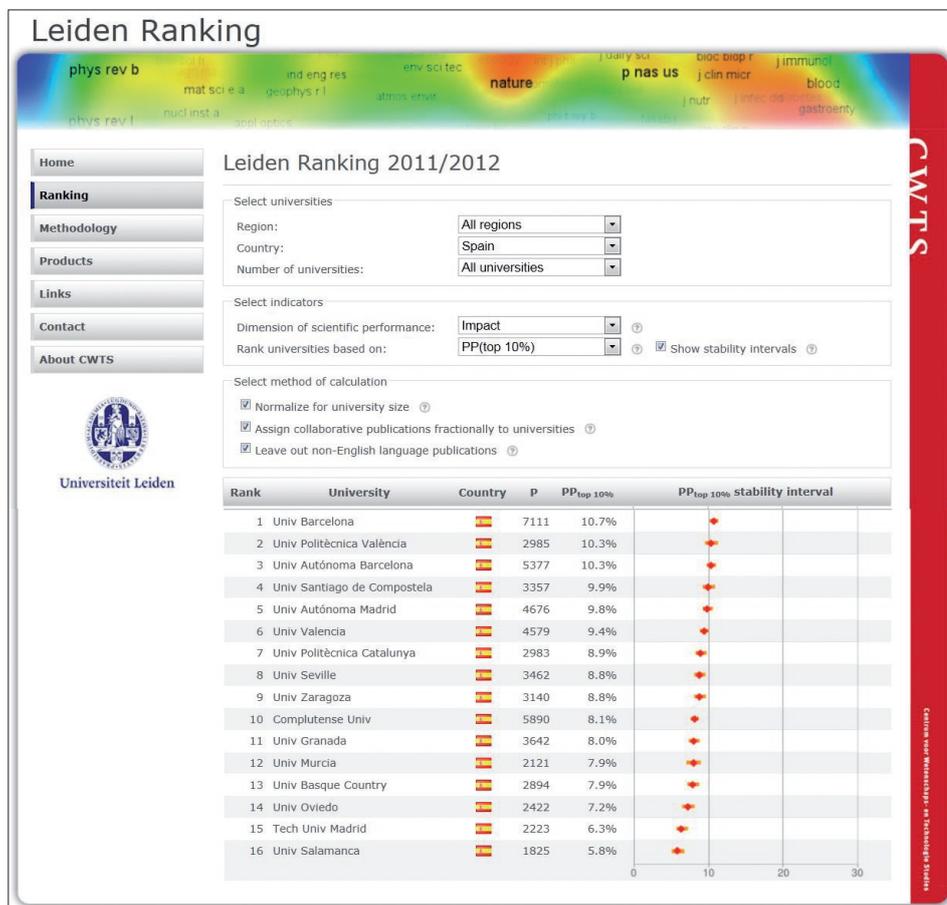
La situación es incluso más grave pues afecta no sólo a la misión docente sino también, y posiblemente de manera más preocupante, a la misión investigadora.

En una decisión polémica, bien recibida entre ciertas castas, la *Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP)* ha rebajado la exigencia de calidad de las revistas científicas en las áreas de ciencias sociales y humanidades. Ahora prácticamente cualquier publicación periódica española de estas disciplinas es aceptable, basta con que aparezca en alguno (cualquiera) de los índices nacionales contruidos al efecto. Y en ellos cabe casi todo, pues se relajan las exigencias, confundiendo aspectos formales con calidad de contenidos, reinterpretando el significado y alcance de la revisión por pares y cerrando los ojos ante prácticas aberrantes o directamente poco éticas.

“La tibetización universitaria que aísla la disciplina de los avances tecnológicos o de las innovaciones empresariales no ha sido asumida por la profesión en ejercicio”

Entre ellas citaremos:

- apropiación y refrito de trabajos de terceros (plagio, hurto de ideas);



Ranking de universidades españolas en el Leiden ranking, <http://www.leidenranking.com>

- multiplicación abusiva de los mismos artículos;
- duplicación de esfuerzo por desconocimiento de la bibliografía en otros idiomas (poca profesionalidad);
- publicación de resultados falsos o incompletos, incorrectamente analizados o sin discusión propiamente dicha (una estafa).

No se puede generalizar, pues no siempre se confunde opiniones (todo el mundo es un par, lo cual es falso) con impacto real, pero las consecuencias globales a medio plazo van a ser muy negativas, ya que todos los sectores se verán afectados:

- los autores, por la competición de colegas mediocres;
- los editores, obligados a aceptar títulos menores;
- los revisores, por la presión de los editores;
- los gestores, por la presión de los “colegios invisibles”.

En las humanidades esto significa el triunfo del comentarista cultural sobre el investigador científico, de la erudición sobre el metódico análisis de la evidencia, del poeta sobre el organizador del conocimiento. No pretendo menospreciar ni denigrar la aportación de los primeros, pero creo que la publicación científica merece un respeto que la actuación confusa o manipulada de ciertos actores involucrados en los procesos de evaluación “sensu lato” está ignorando.

Esta posición puede parecer extrema o poco representativa, ya que la endogamia prevalente se auto-otorga una amplia mayoría. Pero esto es fruto de la ignorancia que se revela cuando se comprueba el impacto de los rankings de universidades. El nuevo *Ranking de Leiden* excluye explícitamente las humanidades, elimina (por defecto en la opción estándar) las publicaciones en otros idiomas diferentes del inglés y le otorga el máximo peso a los resultados en la élite: el 10% superior de las publicaciones.

<http://www.leidenranking.com>

4. Hay que ver lo que se nos viene

Y para competir en esta nueva arena ya se están fusionando las universidades (en Suecia, Finlandia, Holanda y en nuestra vecina Francia), proceso que en pura lógica requerirá también de la desinversión de aquellas disciplinas menos productivas según estos nuevos criterios. Posiblemente se achacará a la crisis o a alguna mano negra la ruina de muchas disciplinas, pero es todo el colectivo el culpable si mediante la oportuna autocrítica no reniega de las políticas “proteccionistas”.

Permítaseme ofrecer algunos casos concretos, ya que los citados cambios no acaban de permear en nuestra disciplina:

Frente a la explosión del número de publicaciones periódicas mediocres (alentadas por su aceptación indiscriminada en los infames índices comentados), se ignora la génesis, composición e influencia del nuevo *Book citation index* de *Thomson Reuters*, al que una vez comprobadas las consecuencias de su implantación muchos maldecirán, pero que apenas se preocupan ahora de adoptar la medidas que permitan aprovechar sus características y disminuir su impacto negativo mediante la creación de series, la adopción de los estándares formales y la formación de comités editoriales internacionales.

Tal vez es demasiado pronto para valorar la reciente aparición de *Google scholar citations* y de *Microsoft academic search*, las alternativas gratuitas a *WoS/Thomson* y *Scopus/Elsevier*. Las críticas arrecian (augurando la destrucción de un nicho de mercado copado por monopolios abusivos), pero muchas comunidades científicas (especialmente las de ciencias de la computación) están francamente encantadas con algunas de sus características.

Asimismo, ciertos sectores del movimiento de acceso abierto parecen estar quedándose atrás. Primando la interoperabilidad y el intercambio estandarizado, se está olvidando proporcionar valor añadido a los repositorios institucionales, que corren el peligro de aislarse de la comunidad a la que sirven. El afán por poblar los repositorios ha llenado éstos de material poco relevante y empiezan a ser palpables ciertas prácticas abusivas. Todo ello sin que dichos contenidos terminen de representar una fracción significativa del total de la producción (salvo en el caso de las tesis).

Y ahora, antes de resolver estos problemas, se lanzan las iniciativas de depósito de datos, un reto tecnológico más complejo aún. Uno de los valores añadidos reclamados con insistencia es la disponibilidad de estadísticas. De hecho se pretende ir más allá e incorporar verdaderos indicadores, que dada la especial naturaleza de los contenidos no serán ya sólo bibliométricos.

5. Aprovechar las redes sociales

Es el nacimiento de la *Altmetría*, es decir de los indicadores alternativos, que en una traducción muy libre podríamos identificar como *web2metría*. Todo el mundo habla de la web 2.0, de su impacto y utilidad, pero se está respondiendo al nuevo reto con recelo o inmovilismo, cuando no rechazo.

Las redes sociales no han penetrado nuestra disciplina de forma adecuada (debido quizá al oligopolio de *Facebook*, una herramienta quizá demasiado generalista), pero en una profesión muy ligada a los usuarios finales, un meta-espe-

cialista como el *community manager* puede tener un nicho importante incluso en la academia.

Ese “nuevo” especialista que garantiza la continuidad del intercambio de información, liberado de las ortodoxias de la disciplina y por tanto más flexible en su actuación y dinámico en sus respuestas, tiene en sus manos herramientas adecuadas. Y aunque las redes sociales profesionales como *Academia.edu*, *ResearchGate* o *LinkedIn* no son perfectas, se pueden complementar con blogs (que todavía mantienen su interés), wikis o las interesantes propuestas del *social bookmarking* (*Delicious*, pero sobre todo *Mendeley*, complementado quizá con *Zotero*), que ya han logrado cierta masa crítica.

“Es el nacimiento de la *Altmetría*, es decir de los indicadores alternativos, algo así como *web2metría*”

La nube nos sigue pareciendo un tema remoto, más aún cuando se suceden las noticias sobre sus problemas de seguridad. Sin embargo es indudable que ofrece muchas ventajas, tanto a nivel institucional como individual (no hay que olvidarse de *DropBox*). Poblar *SlideShare* (¿alguien ha felicitado a **Daniel Torres-Salinas** al efecto?) es también tarea a considerar.

Y puesto que es moda, y para cerrar el círculo abierto al principio, permítanme terminar hablando de *Apple*: aunque en España es más habitual ver *eBooks*, éstos resultan en su actual configuración bastante inadecuados para consultar pdfs de

artículos científicos (sobre todo si tienen muchas tablas grandes). Para este último fin, las tabletas son mucho más adecuadas, aunque tienen pocas aplicaciones decentes todavía y se quedan (muy) cortas de memoria. Sin embargo, la característica que más aprecio es el encendido instantáneo, ahí es donde han dejado obsoleto mi miniportátil.

* * *

Ventajas de poblar la Red con buenos materiales

Daniel Torres-Salinas



Gracias por esa mención honorífica y por la nota, en tan poco espacio dice **Aguillo** muchas cosas y podríamos comentar cada una de ellas. Sin embargo me centro en la mención y respondo directamente a la pregunta: nadie a nivel institucional se me ha acercado a felicitar, es más,

no creo que conozcan mi vida en internet.

Los compañeros en la web 2.0 suelen ser bastante agradecidos y de vez en cuando alguno te envía un email de reconocimiento o bien otros te *retuitean* generosamente, cosas sencillas que alegran el día y que a veces suelen bastar para seguir trabajando.

Sin embargo en un plano más pragmático, y enlazo con lo que **Aguillo** dice, creo que si uno llena sus cuentas (en este caso *SlideShare*) de buenos materiales, cuidados en el diseño (no hay que ser diseñador gráfico), originales en el contenido (no copiando unos de otros sistemáticamente) y útiles al usuario de internet (por ejemplo que les sirvan de introducción a un tema) y al final se consigue un “estilo personal”, creo que sí se recibe algo a cambio.

En mi caso particular mi cuenta de *SlideShare* se ha traducido en algo palpable y terrenal y es que me llaman para dar cursos, que forma parte de mi actividad profesional, y ésta es una forma de agradecimiento al tiempo dedicado a poblar *SlideShare*.

torressalinas@gmail.com

El impacto de la web social como parte de un plan de marketing social

Nieves González-Fernández-Villavicencio

Me parece muy interesante el término que acaba de inventar **Aguillo**, *web2metría*, que

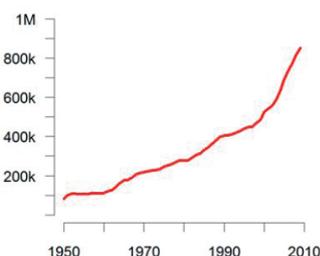
altmetrics: a manifesto

NO ONE CAN READ EVERYTHING. We rely on filters to make sense of the scholarly literature, but the narrow, traditional filters are being swamped. However, the growth of new, online scholarly tools allows us to make new filters; these altmetrics reflect the broad, rapid impact of scholarship in this burgeoning ecosystem. We call for more tools and research based on altmetrics.

As the volume of academic literature explodes, scholars rely on filters to select the most relevant and significant sources from the rest. Unfortunately, scholarship's three main filters for importance are failing:

- Peer-review has served scholarship well, but is beginning to show its age. It is slow, encourages conventionality, and fails to hold reviewers accountable. Moreover, given that most papers are eventually published somewhere, peer-review fails to limit the volume of research.
- Citation counting measures are useful,

MEDLINE-indexed articles published per year



<http://altmetrics.org>



no aparece en internet (al menos yo no lo encuentro), y que podría servirnos para denominar todas las métricas que se están llevando a cabo sobre el impacto de los servicios y herramientas de la web social, como parte de un plan de marketing social. Ha llegado la hora de presentar resultados del uso que las bibliotecas hacen de estos servicios, del impacto que tienen en sus comunidades, y del retorno de inversión que representan para sus instituciones.

Aunque la nota de **Aguillo** se refiera a la academia, podríamos hablar también de *web2metría* para medir el cumplimiento de los objetivos que las bibliotecas nos hemos propuesto cuando usamos estos servicios de la web social.

ngonfer@upo.es

El fenómeno social del altruismo egoísta

Tomàs Baiget



Me alegra que se toque este tema y aprovecho para felicitar a **Torres-Salinas** públicamente una vez más por depositar sus presentaciones en *SlideShare*, de las cuales hemos sacado provecho bastantes de nosotros.

Ante la actitud de muchos profesores de guardarse las transparencias “porque si no, ¿qué van a contar en su próximo seminario?”, **Torres-Salinas** ha sido un ejemplo para todos, y algunos ya le estamos imitando. Además estoy convencido de que ocurre un fenómeno que yo llamo “altruismo egoísta o egoísmo altruista”, que no es otra cosa que el “dad y se os dará”.

- nos interesa dar;
- nos interesa ser desprendidos;
- nos interesa no ser tacaños...

...porque la sociedad acaba devolviendo con creces lo que se le da. Y si no lo recibimos nosotros lo recibirán nuestros amigos, familiares, hijos, nietos...

Además con nuestra pequeña aportación la sociedad en general mejorará un poquito, pues el ejemplo cunde. No es una utopía, es la realidad natural, pura estigmergia¹ animal, somos seres sociales y gregarios que nos copiamos mutuamente.

Sobre esto hay mucho interesante que estudiar y analizar en relación también con las redes sociales y nuestra sociedad-red².

Notas

1. <http://en.wikipedia.org/wiki/Stigmergy>

2. **Peset, Fernanda; Ferrer-Sapena, Antonia; Baiget, Tomàs.** “Evolución social y networking en la comunidad biblio-documental”. *El profesional de la información*, 2008, nov.-dic., v. 17, n. 6, pp. 627-635. <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2008/noviembre/05.pdf>

baiget@gmail.com